

Zoubilé de Ouahigouya, Burkina Faso, está sano y salvo.

Todo empezó cuando Jacques Subtil vio en su canal de televisión en Francia un documental sobre la enfermedad NOMA en Burkina Faso. Esta terrible enfermedad en la boca de las y los niña/os de 1 a 6 años es una enfermedad infecciosa, fácilmente combatida con antibióticos. Cuando no es atendida carcome la carne y resulta en horribles deformaciones faciales. Las familias pobres esconden a sus hija/os pensando en una maldición. La causa es la desnutrición, la falta de higiene, la pobreza extrema. Jacques tomó contacto con la pareja francesa Gisèle y Alain Roque- enviándoles documentación sobre el extracto foliar como herramienta contra la mal nutrición.

Gisèle y Alain están ayudando a curar a las y los niña/os con NOMA; si la deformación es grave se tiene que aplicar cirugía plástica; Gisèle y Alain llevan a esa/os niña/os a Francia o Suiza. Zoubilé fue el último operado que estuvo en Francia con la familia Roque. ¡Los cirujanos franceses le dieron nueva cara!

Jacques, en su conversación con Gisèle y Alain, habló de SOYNICA y el programa de "Hojas para la Vida" en Nicaragua. Así nació la idea, la convicción que también ellos podrían administrar el extracto foliar a las y los niña/os desnutrida/os en Burkina Faso. Alain empezó a estudiar los documentos enviados por Jacques Subtil, presidente de APEF, y discutió las posibilidades de la introducción del extracto foliar con su esposa Gisèle para poder ayudar a la gente y especialmente a las y los niña/os desnutrida/os para mejorar su salud.

"Yo sé que es un gran proyecto, pero cuando descubrimos que podríamos salvar a muchos niños, nosotros no dudamos en actuar y siempre seguiremos adelante" nos escribe Gisèle. Fue ella que contactó a SOYNICA. El intercambio de conocimientos se hizo y se hace por correo electrónico.

"Nosotros empezamos a dar el extracto foliar en la ciudad de Ouahigouya, la tercera ciudad de Burkina Faso, ubicada en la parte norte del país, a unos 45 kilómetros de Mali. Nosotros conocemos mucha gente en Ouahigouya y especialmente a un pediatra. No ha sido muy difícil encontrar niñas y niños desnutrida/os. Comenzamos con una reunión con madres para explicarles la forma de nuestra ayuda; ellas entendieron bien pero como tu sabes, las personas de los sectores urbanos migran frecuentemente. Las familias salen por unos dos meses y luego regresan. Nosotros tenemos que informarles con regularidad. Distribuimos el extracto foliar por debajo de un gran árbol -lugar de encuentro- para dar a cada madre la porción o cantidad que necesita para su familia durante la semana.

Con unos meses de experiencia con el extracto foliar seco fuimos a las comarcas donde una persona nos invitaba llegar con la ayuda. Consideramos muy importante que alguna/os líderes de la comarca entiendan los beneficios del consumo del extracto foliar y lo pueden discutir con las familias de su comunidad.

En este momento estamos trabajando en 5 comarcas y en el mes de octubre iniciaremos en otros cinco, esta vez con una Asociación que trabaja allí con la población. La Asociación está promoviendo el uso de los recursos locales para

mejorar la alimentación que piensan mezclar con extracto foliar de France-Luzerne en el futuro cercano.

Realmente, la promoción del extracto foliar no ha sido muy difícil porque las mamás están utilizando ya las hojas verdes durante las temporadas de los "julios" cuando no hay cosechas de alimentos y pasan ratos duros. Las familias conocen y aprecian el valor alimenticio de las hojas. Nosotros tenemos que explicar nada más que el extracto foliar no es una medicina, que es un complemento alimentario diario de la dieta."

"Quiero decir, continua Gisèle, que SOYNICA me ha ayudado muchísimo, siempre contestando mis preguntas, mis dudas. Quiero agradecerles otra vez por esta ayuda y acompañamiento."

"Cuando nos dimos cuenta de las condiciones de las casuchitas de las familias pobres

buscamos una manera para administrar higiénicamente el extracto foliar mezclado con el ácido ascórbico y pensamos en empacarlo en pequeñas bolsitas, tipo cartuchos con la cantidad adecuada para cada niña/o. Una empresa que comercializa café y azúcar en bolsitas nos ofreció una maquinita empacadora para el extracto foliar y entregamos 7 bolsitas para cada niña/o por semana. Si las mamás dan todo el contenido a la vez y todos los días de la semana sabemos que el niño recibió la cantidad adecuada.

Actualmente, estamos empacando 10 gramos en cada bolsita para que la recuperación del estado nutricional y de salud sea más pronto. Es la manera que nosotras garantizamos la distribución. Dentro de unos meses las mamás estarán acostumbrado a la cantidad del producto y podemos entregarles la cantidad de extracto foliar para un mes.

En general, las y los niña/os consumen el extracto foliar en su atol, también en una salsa tradicional o en su bebida local de costumbre. Alguna/os niña/os no les gusta el color verde y las mamás lo dan de noche porque no hay luz en sus comarcas. Una mamá tuvo la idea de mezclar el extracto con maní molido y con sal y el niño empezó a gustarlo tanto que la mamá tuvo que esconderle el alimento. Siempre desparasitamos antes de introducir el consumo del extracto foliar."

En Burkina Faso son 710 niña/os que están consumiendo el extracto foliar, el 30% de ella/os no lo consumen con regularidad. Como damos el extracto a cada mamá, tenemos dificultad con el seguimiento del consumo; buscamos a algunas personas para ejercer una vigilancia pero esto es difícil y comprendemos que crear esta costumbre toma tiempo.

Nos cuenta Gisèle que la mayoría de las madres observó un gran cambio en sus hija/os después de dos semanas de haber ingerido el extracto foliar. "Ellas vieron el buen apetito de las y los niña/os, parecían más viva/os; por eso, fue y es importante seguir repitiendo el mensaje que el extracto foliar es un alimento diario para que no piensen que la niña o el niño esté curada/o y ya no lo necesita. Después de 6 meses las y los niña/os ya no tenían edema y aumentaron por lo menos 2 libras, tenían menos tos. A partir del mes de octubre próximo tendremos 1,000 niña/os en 10 comarcas. Es ya un gran proyecto y estamos pensando en

buscar a otra persona para dirigir el proyecto pero el problema es el dinero. El costo para alimentar a un niño por año es de 20 euros, lo que es muy barato, solamente tenemos que pensar que tenemos a 1,000 niña/os y esto significa directamente 20,000 euros para llevar el extracto foliar a ella/os.”